

January 2007

## Reflexiones sobre la lectura como ejercicio histórico-cultural

Hno. Cristhian James Díaz Meza, fsc.  
*Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

Hno. Jairo Antonio Hernández Jáuregui Fsc.  
*Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

Ana María Valenzuela Acosta  
*Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

Carlos Hernán Marín Ospina  
*Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

Rosa Margarita Vargas de Roa  
*Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

*See next page for additional authors*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Díaz Meza, fsc., H. J., H.A. Hernández Jáuregui Fsc., A.M. Valenzuela Acosta, C.H. Marín Ospina, R.M. Vargas de Roa, y R.H. Vallejo Sierra (2007). Reflexiones sobre la lectura como ejercicio histórico-cultural. *Revista de la Universidad de La Salle*, (43), 135-136.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

---

## Reflexiones sobre la lectura como ejercicio histórico-cultural

### Autor

Hno. Cristhian James Díaz Meza, fsc.; Hno. Jairo Antonio Hernández Jáuregui Fsc.; Ana María Valenzuela Acosta; Carlos Hernán Marín Ospina; Rosa Margarita Vargas de Roa; and Ruth Helena Vallejo Sierra

# ÁREA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

- FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
- FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
- FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
- FACULTAD DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



**Hno. Cristhian James Díaz Meza**  
Decano de la Facultad de  
Ciencias de la Educación



**Hno. Jairo Antonio Hernández Jáuregui**  
Director del Departamento de  
Educación Religiosa



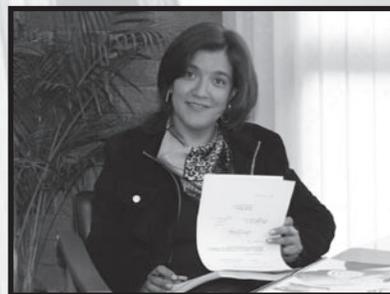
**Ana María Valenzuela Acosta**  
Directora del Departamento de  
Lenguas Modernas



**Carlos Hernán Marín Ospina**  
Decano de la Facultad de  
Filosofía y Letras



**Rosa Margarita Vargas de Roa**  
Decana de la Facultad de Trabajo Social



**Ruth Helena Vallejo Sierra**  
Decana de la Facultad de Sistemas de  
Información y Documentación



# R Reflexiones sobre la lectura como ejercicio histórico-cultural

“Todo lenguaje es un alfabeto de símbolos cuyo ejercicio presupone un pasado que los interlocutores comparten”

*El Aleph*, Jorge Luis Borges

¿Qué es la lectura? De entrada, una pregunta que fácilmente se podría formular con el objeto de encontrar una respuesta también ágil, breve, sonora y contundente. Empero, contestar con la misma prontitud y precisión de la formulación inicial sería rayar en un simplismo extremo, soslayando las posibilidades de auscultar y producir múltiples significados e interpretaciones, que aborden la real complejidad de un proceso humano a través del cual se pone en evidencia el sentido de la vida, la sociedad, la historia y la cultura.

De esta manera, cabe entonces el propósito de aventurar un camino, de producir una mirada, o de establecer una postura, no con el ánimo de agotarlo todo, sino con el firme deseo de proponer un horizonte capaz de comprender la lectura como acto creador, como proceso cultural, como lúdica constituyente, en otras palabras, como acto humanizante a través del cual rebasamos los límites de lo estrictamente natural y presente, para abrirnos a la siempre prodigiosa y fascinante tarea de construirnos mutuamente.

En consecuencia, creemos que la lectura es un milenario ejercicio social que recoge simbolismos, imágenes, ideas, formas y prácticas que informan sobre lo que hemos sido como especie, es decir, sobre lo que hemos acumulado ontológicamente en términos de capital antropológico, social y cultural. Desde estas aseveraciones señalamos que por

medio de la memoria y el olvido, el ejercicio lector actualiza de forma continua nuestras formas de ser y hacer en diferentes épocas de nuestro trasegar humano, conectándonos con una especie de identidad transhistórica que recoge las huellas de un pasado que ha encarnado la lectura en ciertos gestos, espacios y hábitos (Cavallero y Chartier, 2001).

Con todo esto, postulamos que ese maravilloso ejercicio -al que algunos denominarán tecnología- conecta mente, cultura, fantasía y realidad, en un plano espacio-temporal donde deviene la historia humana como escenario de creación y humanización. Tal vez por ello, cuando leemos, sentimos que podemos transportarnos a otras latitudes, espacios, y épocas, generando la sensación de que somos de aquí y de allá, que podemos desde nuestro lugar histórico-existencial interlocutar e interactuar con personajes y situaciones de otros momentos, de otras circunstancias, pasadas, actuales o futuras, en las que nos vemos reflejados y a través de las cuales nos sentimos más seres humanos.

Así mismo, puede indicarse que como ejercicio cultural, la lectura es lúdica y creadora porque no solamente nos informa y sitúa históricamente, sino que además conlleva un fascinante componente de placer que nos regocija en el encuentro con otros mundos y otras realidades. En este sentido, también se hace creadora, porque engendra, posibilita,



transgrede lo convencional, y procura lo innovador. Genera significados, relaciones, simbolismos y sentidos nuevos. Invita, moviliza y compromete individual y socialmente.

Las palabras de José Morais (1994) reafirman el carácter lúdico del ejercicio lector : “Los placeres de la lectura son múltiples. Se lee para saber, para comprender, para reflexionar. Se lee también por la belleza del lenguaje, para emocionarse, para conmoverse. Se lee para compartir. Se lee para soñar y para aprender a soñar”.

Como hemos indicado hasta aquí, la lectura se incardina en un movimiento histórico y cultural que refiere la posibilidad de despliegue como creación, como lúdica, y como actualización de la impronta humana que permite la generación de capital social y de conocimiento, siempre activo y circulante gracias a la apropiación que en distintos momentos del devenir histórico tiene lugar a través del ejercicio lector.

Indudablemente, pensando ahora desde una perspectiva pedagógica y educativa, las oportunidades que la lectura ofrece al campo de la formación docente desde la postura que hemos adoptado, son innumerables. La acción formativa que se promueve a partir de la pedagogización de los saberes, y las interacciones de aula, rescatan una y otra vez el ejercicio lector como habilidad social y cognitiva superior, a través de la cual es posible mediar la conexión con el mundo y el saber.

Educación, implica leer. Y no solamente leer libros, que es fundamental, sino leer realidades, leer sujetos, leer situaciones, leer problemáticas, y leer potencialidades. Por ello, reafirmarnos en la idea de comprender la lectura como ejercicio histórico-cultural, también nos invita a entenderla desde la experiencia educativa que como mediación, procura la legitimación social de formas, estrategias, y maneras de entender y transmitir los valores, creencias, hábitos, y comportamientos de los diferentes grupos sociales.

La importancia de introducir la relación entre educación y lectura estriba en la necesidad de pensar la cultura desde lo formativo, es decir, de colocar en primer plano una comprensión social de la escuela y la educación que contemple lo dado y lo posible. desde actos de significado capaces trascender el nivel simplemente individual para atender el nivel de lo simbólico y lo social donde se tejen los entramados de identidad cultural.

De esta manera, finalmente, puede señalarse que lo pedagógico y lo formativo al establecer una estrecha relación con el ejercicio lector, permite pensar que la escuela sea un espacio para construir nuevas formas de leerse a sí mismo y de leer el mundo. Por ello, se hace vital pensar la necesidad y pertinencia de un plan lector en la formación de maestros a través del cual podamos propiciar el descubrimiento de la magia generadora de significados y sentidos que se desprenden de la lectura como acto creador.

A continuación se presenta la cristalización del Plan Lector para la formación de maestros y maestras en dos programas de La Facultad de Ciencias de La Educación:

El Plan Lector para la Licenciatura en Educación Religiosa y el Plan Lector de La Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés. Es necesario aclarar, que el Plan Lector del área de pedagogía, es común a todas las Licenciaturas de la Facultad, ya que esta área es transversal a los diferentes programas académicos.

## BIBLIOGRAFÍA

Cavallo G. y Chartier R., *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Ed. Taurus. Madrid, 2001. / MORAIS J., *El arte de leer*. Ed. Visor. Madrid, 1994.